DOMINGO 16 DE AGOSTO DE 1896 | MONTEVIDEO | AÑO I—NÚM. 7

LA ALBORADA

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y SOCIAL

REDACCION y ADMINISTRACION
217 -- ITUZAINGÓ -- 217

DIRECTOR
CONSTANCIO C. VIGIL

SUSCRICION MENSUAL
Capital un mes . . . . $ 0.40
Campaña y Exterior. . . . . » 0.50

LA ALBORADA

MONTEVIDEO, AGOSTO 16 DE 1896

LAS VIEJAS DIVISAS

Muy á menudo suele agitarse el trillado tema de los colores tradicionales considerados como distingos partidistas.

Aun hay quien venera la insignia que era antaño profesión de fé, como hay quien considera asaz ridículo ese apego al símbolo que exteriorizaba la idea política en otros tiempos.

Llevaron los de Oribe divisa nacional, blanca ó celeste, porque era tomada de la bandera oriental; ciñéronse los adversarios divisa roja, derivada probablemente de la balleta de algún chiripá inservible del general Rivera.

Sobre estas fajas unicolores inscribíase una frase, lo cual completaba á la divisa propiamente dicha.

Por ejemplo: «juro por mi bien amado—no dejar un colorado», como se hizo bordar el doctor Angel Brian, actual Secretario de la Presidencia, en la divisa que se ataba á la frente hace algunos años; divisa que conserva una señora tia del terrible exterminador de correligionarios del señor Idiarte Borda.

Telas y letras se fundieron entre sí, y, encarnación de ideales ó tendencias, ellas adquirieron, si en el amigo de filas, una expresión fuertemente simpática, si en el contrario, un tinte repulsivo, el de un objeto que despertaba odio y que era por lo tanto odiado vivamente.

Y no solo en las cuchillas los colores significaban convicciones é inspiraban sentimientos tan diversos: aquí en Montevideo tambien se ornaron las levitas con esos distintivos.

Murieron los caudillos legendarios; abatieron sus armas los últimos soldados de las guerras civiles y la estrella del progreso bajo la túnica de la paz, inundó con sus resplandores los desolados campos de la patria.

Pero en la gran familia, una línea profunda mantiene las dos fracciones, bien distanciadas, de definidos alcances, de bien diversas aspiraciones.

Cada fracción recogió su insignia, como era natural.

Y, dígase lo que se diga, cada cual la conserva.

Estos sobre el corazón, aquellos como una reliquia, otros como un objeto que atrae.

Es innegable que los nacionalistas tenemos predilección por los colores nacionales, tanta como la de los riveristas por lo bermejo.

Hay tambien circunstancias en que al par de aquella predilección se impone un odio pequeño para el color de los cangrejos de mesa....

Pero, con los años, el criterio ha evolucionado.

No queremos decir que nos inspire un sentimiento de odio, rosa esquisita que al sentir sol primaveral muestra pétalos colorados; ni un chiche mas rojo que Lucifer, ni una dama que lleve tela del mismo color. Nada de eso. Seria una necedad.

Pero sí nos inspira repulsión cuando lo vemos superpuesto á la bandera uruguaya, como sucedió el 21 de Marzo de 1890 en la Plaza «33», festejando la exaltación de Herrera al poder.

Odiamos al rojo de las golillas que lucen á la espalda los encargados en campaña de representar la *farsa electoral*, patrocinados por el Poder Ejecutivo.

Los corbatines de los oficialistas adulones, las escarapelas de los espías y de los mandrias *juancistas*, tambien nos inspiran asco.

En todos ellos aparece el color de los cangrejos representando al cinismo y al espíritu servil.

No ha podido borrar el tiempo estas huellas tradicionales; aun hay reminiscencias que las renuevan.

No trascienden de una manera notable; existen, si, en el espíritu.

Nada nos estrañaría que el personaje mas encumbrado de la política por darle gusto al colectivismo, llevara sello rojo en el guante blanco y pusiera gasa de igual tinte en el promontorio de felpa que le guarnece el caletre....

Tambien aqui caracterizaría tendencias, tendria significación.

¡Lástima grande que la balleta que probablemente elijió Rivera por divisa no fuese legada á la posteridad!

Aplicada á una boina sería hoy explèndida insignia de partido.

Del Partido representado por el señor don Juan Idiarte Borda.

HORMIGAS COLORADAS

SOBRE LAS CARNIZAS

A CUENTA DE MAYOR CANTIDAD

Precisamente!

Eso era lo que de todas veras deseábamos. Que les supiera á dolor amargo.

Sabemos de muchos pejecitos importados,—pejes pequeños pero agalludos, qué, salidos de los riachos de campaña, vienen nadando, aguas abajo, á prender diente en los sebos apetitosos del mar político montevideano,— que se han revuelto enfurecidos por la acción enérjica del ácido fórmico que ha días les propinamos.

Se les vejigaron las carnes; sintieron hondo las punzadas, y rascáronse las

ronchas á diez uñas. Alteróseles la piel, como por obra de la tiña.

Algunos sintieron en sus adentros nebulosos, á manera de propósitos de enmienda. De hacerse buenas personas, y olvidar todo lo malo aprendido en las cátedras de moral oficialista.

Poco les duró, sin embargo, la cuasi componenda. Hallaron, los menos corrompidos, sofísticos razonamientos conque acallar sus escrúpulos. Los mas sinvergüenzas, los mas hechos á las porquerías, reaccionaron pronto y se acusaron de débiles. Bonitos estarían ellos haciendo caso á la voz del deber y de las virtudes cívicas! Eso está bueno para los tontos, para los que luchan por la vida con pudibundeces, sin buscarse la presa fácil del puchero oficial, gordo y sabroso, como el cocido español.

El jénero de los *canditos*, revolvió los ojos con extremos semejantes á los de las coquetas de cazuela. Se admiraron de que se les acusara de bichos malos. A ellos, obscuros oficinistas que no hacían mal á nadie!

Candiditos!... No quieren recordar que la mensual mesada la debieron á un arqueo humillante de la espina dorsal; que sus superiores los obligan á hacer oficio de ujieres y mandaderos; que son decoración obligada de las fiestas presidenciales; que les metieron ya una vez, en los bolsillos de sus libreas, —el levitín de buen corte regalado para la fiesta de sello rojo,—las acciones de un ferro-carril, en cuyos vagones, embarcaron ellos sus conciencias; que á veces se les manda á huronear las terribles revoluciones que los *pícaros blancos* fraguan en sus clubs jacobinos; —que sobre ellos pesa, por último, la amenaza constante de una destitución, si dejan traslucir algo de su olvidado credo de ayer, cuando eran buenos muchachos.

Porque muchos de estos, fueron hasta nacionalistas. Frecuentaban nuestros clubs; se les oía exponer con calor profesiones de fè entusiastas. Querían ó aparentaban querer bien á la patria, y á las virtudes que dignifican al ciudadano.

Ahora no se les vé más por allí, se desligaron de las viejas amistades, y se codean con los pardos que hormiguean en el Cabildo.

Evolución radical, y én pocas estancias.

Hecha de prisa, al calor de un sueldo tentador.

Que se empeñan en ser malas personas, y en seguir corrompiendo con su ejemplo á otros *candiditos*? — Bueno; pero que apronten sus carnes refractarias á los tratamientos más enérjicos. Sinó bastó una dosis, dos, ó tres, ú otras más les resultarán de efecto.

Precisamente, el hormiguero es grande, y su seno está preñado de un enjambre numeroso é irritado. Y conste que no les valdrán las escamas, ni á los más agalludos.

Hans.

LOS TRATADOS CON EL BRASIL

VALIOSA CARTA JEOGRÁFICA

Francisco San Román, el propietario del *Tupí-Nambá*, tiene en su poder un tesoro histórico de subido mérito. Es un mapa donado por el Ingeniero señor Reyes al Brigadier General don Manuel Oribe cuando este ocupaba la presidencia de la república.

Allí está, patente, el primitivo territorio que constituyó la dilatada zona de esta tierra antes de que tratados vergonzosos, robos que escandalizan al mas indiferente, entregasen una amplia y rica porción del Norte á la avaricia fatricida del vecino Imperio.

El mapa á que nos referimos está expuesto en el Tupí: quizás no tenga muchos semejantes pues San Román lo adquirió de un modo inesperado hace veinte años, y, despues de eso muchos han sido destruidos por quienes pueden tener interés en que desaparesca esa prueba remordedora de su crimen nefando.

Su dueño ha rechazado varias veces proposiciones de compra que le han hecho y se ha negado á donarlo á los que se lo han pedido con insistencia.

Debe verse ese mapa de verdadera importancia.

Léase ahora, el siguiente artículo que con este motivo tomamos de *El País* de 1864, que redactaba en Montevideo don Francisco Xavier de Acha, y que forma parte de un libro próximo á publicarse.

«... Por medios ilegítimos y nulos nos arrebató (el Imperio) en 1816 toda la extensión al Norte del Ibicuy que comprende los rios Ubutay, Piray, Ibacura, Piratevy, Jyny, Mbritia, Piray, Cebollathy y toda la extensión al Norte del Yaguarón hasta las lagunas de Merim.

Esta extensión arrebatada en 1816 encierra un área de 2920 leguas marítimas.

Luego con la incorporación nos arrebató toda la extensión que media entre el Ibicuy y el Cuareim, aprovechándose de esa gran vena de agua del Ibicuy, y tomando por línea desde el Cuareim, los once Cerros, los rios Santa María y Santa Tecla: en dirección al Yaguarón nos quitó otras 1400 leguas marítimas.

Los tratados de 1851 sancionando esas diversas usurpaciones contra los tratados de 1777, y apoderándose de la márgen derecha del Yaguarón y la Laguna Merim hasta el Chuy, dieron á nuestro territorio *otro mordiscón* de 200 leguas marítimas.

En otra parte, refiriéndose al mismo asunto, el brillante publicista del *partido conservador*, agrega las siguientes reflexiones:

«En efecto, son una violación abierta de las obligaciones y derechos recíprocos estipulados en 1828, y nuestra *soberanía*, reatada por ellos con nuevas ligaduras, metiendo el Brasil la mano en nuestra administración, en lo más íntimo de nuestra vida doméstica.

Todos conocen la acción que esos tratados han permitido al Brasil ejercer en nuestros sucesos desde 1851 y como la ha ejercido. A qué demostrar lo que es ya notorio! . . . .

. . . .

Cúmplenos marchar en la vía de esa solemne declaración del 25 de Agosto (la de los 33).

Actos idénticos á los declarados entonces *nulos* é *irritos* se han repetido despues para solicitar intervenciones, auxilios, concursos, apoyos. Es preciso que actos de esa naturaleza queden tambien *nulos é irritos para lo sucesivo*. Es preciso que *nunca* vuelvan esos actos, que nuestros padres declararon *nulos é irritos* á servir de medios de *dominación é influencia* en nuestro país á la escuela portuguesa que dirige la política del Brasil.

Solo por esos medios, solo con esos actos, cesará esa política de convulcionarnos y desquiciarnos; y ella dejará de tener acción ó influencia completamente, el dia que no haya un solo Oriental que no diga: esos actos son nulos é irritos, pesa sobre esos actos la condenación de los padres de la patria en una declaración solemne, y la sangre de las víctimas del Rincón, de Sarandí y de Ituzaingó (1).

Seamos ante todo orientales.

Dr. Juan Carlos Gómez.

(1) A los pocos meses pudo el Sr. Gómez agregar las víctimas sacrificadas en Paysandú el año de 1865.

DOCUMENTOS HISTORICOS

(RECOPILACIÓN INÉDITA POR JOAQUIN MUÑOZ MIRANDA)

Sr. Gral. D. Basilio Muñoz. (1)

Montevideo, Enero 25 de 1865.

Mi querido amigo:

He recibido su apreciable del 17 y de su contenido quedo impuesto con mucha satisfacción.

Tengo confianza en que los resultados que ha de obtener Vd. con las fuerzas á sus órdenes nos han de dar dias de gloria á la Patria y por consiguiente á la causa de las instituciones que sostenemos.

Con gusto me he ocupado de hacer facilitar casa á la familia de Vd. y los muebles necesarios. Descuide Vd. que todo lo que ella precise le será proporcionado; así se lo he dicho personalmente á la Sra. á quien tuve el gusto de ver hace dos dias, no tenga pues cuidado por la familia.

Impóngase del papelito que le incluyo y proceda de acuerdo sino hubiese motivos graves que se lo impidan.

Por falta de tiempo no le mando en esta deligencia dos mil pesos. Si Vd. los cree indispensables tómelos en Cerro Largo y gire contra mi que serán inmediatamente pagos. Si no los cree indispensables se los daré á la Señora.

Le desea completa felicidad

Su affmo. amigo y S. S.

A. C. Aguirre.

Montevideo, Febrero 21 de 1865.

Sr. General D. Basilio Muñoz, Comandante en Gefe de las fuerzas en operaciones de Campaña.

Acaba de firmarse una convención de Paz entre S. E. el Sr. Brigadier General D. Venancio Flores y S. E. el Sr. Consejero D. José M. Da Silva Paranchos instituyéndose un Gobierno Provisorio para toda la Repùblica que estarà representado en la persona del espresado Sr. General V. Flores hasta la instalación del Gobierno Constitucional.

La convención establece plenas garantías para el Ejército conservándoles sus grados y empleos para las personas, las propiedades y el ejercicio de los derechos políticos del Ciudadano sea cual fuere ó haya sido su color político.

Hoy mismo ha quedado ejecutada la espresada convencion en cuanto al reconocimiento de la nueva autoridad, licenciamiento de las Guardias Nacionales quedando el Sr. Brigadier General Diaz con los cuerpos de linea á las órdenes del Gobierno Provisorio.

Las hostilidades han cesado en el acto fraternizando felizmente la familia oriental dividida.

Todo lo que comunico á V. S. para su inteligencia y para que con la fuerza á sus órdenes reciba el Gobierno Provisorio.

Dios guarde á Vd. muchos años.

Tomás Villalba

Ilmo. Emo. Señor General D. Basilio Muñoz. Quartel General nas Yehas de Gachos, Feb.º 28 de 1865.

Ilmo. Emo. Sr:

Passo as maos de V. Exa. comunicaçao que n'este momento, uma hora da tarde acabo de reciber do Emo. Sr. Presidente do Governo Provisorio General D. Venancio Flores, para mandar facer entrega á V. Ex. sem perda de tempo; cuyo conductor que é Gamboa, lhe apresentara. A pas no territorio da Repùblica, he um acto consumado. Eu, no caracter de comandante d'esta Divisao, felicito á V. Ex. pelo termo da lucha.

Sirvase V. Ex. dizer-me si accordo á submetter-se as ordenes do Governo da República cuyos destinos move aquelle general.

D. G. á V. Exa.

Antonio da Sa. Netto.

Sr. General Don Basilio Muñoz.

Farruco Marzo 4 de 1865.

General y amigo:

Entre la fuerza que conducia el Coronel Crosa Peñarol he encontrado con gran satisfacción al comandante Muñoz y dos hijos mas de usted.

Esta confianza que usted me ha inspirado me es altamente honrosa.

Cuente General que estoy dispuesto á servirlo en cuanto me considere útil siempre sin reserva.

A mi amigo el comandante Basilio le dejo instrucciones reservadas á fin de garantir todos nuestros paisanos.

De usted su amigo affmo. que le desea felicidad.

Simon Moyano

Sr. General Don Basilio Muñoz.

Montevideo, Marzo 4 de 1865.

Señor General:

He recibido su nota, fecha 2 del corriente, en que me avisa quedar sometido con la fuerza de su mando al Gobierno Provisorio y haber ordenado el desarme de sus fuerzas en los Departamentos á que pertenezcan.

En consecuencia, el Comandante Don Felipe Arroyo, marcha representando mi persona, para disponer lo conveniente al desarme de dichas fuerzas. V. S. dará cumplimiento á las disposiciones del Comandante Arroyo, emanadas de mi, pues lleva amplias facultades mias.

Dios guarde á usted muchos años.

Venancio Flores.

(*Continuará*).

(I) La correspondencia de este guerrero de la Independencia y del partido nacional, fué extraviada en su mayor parte en la guerra que nos trajo Venancio Flores; débido á que su familia no tenia tranquilidad en ningun lado y despues el general Muñoz fué perseguido por el gobierno oriental para entregarlo al gobierno brasilero, *por tener cargos á que responder ante* Pedro I.

II. En el número próximo publicaremos documentos rojos donde se pide con marcada instancia la prisión del general Muñoz, el que no tuvo más defecto que amar mucho á su patria. J. M. M.

INTELECTUALES URUGUAYOS

Sergio Iribar

La inteligencia en el Rio de la Plata se revela á muy temprana edad. Parece que fuera una genialidad propia é ingénita en nosotros, llevar gérmen de luces en la mente.—Así nos decia no ha mucho un distinguido escritor Salvadoreño, apropósito de un ejemplar del libro de cuentos el *Uruguay* que le envíamos. En seguida agregaba: — «Ese libro artístico que tanto honra á su pais, y que contiene tantas cosas buenas, por mas que la crítica acerba se empeña en destruir su mérito, vale mucho, á mi juicio, recorriendo sus bellas pájinas, he sentido iluminada mi alma en la noche en que vive mi espíritu, con sus brillantes resplandores de luz, donde se remueven á impulsos de cuadros é imágenes grandiosas, niños inteligentes y genios de un porvenir risueño y seguro. Siempre que pueda usted no deje de proporcionarme igual placer, dándome á conocer lo que vale esa su patria, por sus hombres de talento.»

Efectivamente en el Uruguay, como en la República Argentina, por mas que se quiera sostener lo contrario, se hace vida literaria y aunque no produzca para costear las ediciones, los escritores editan sus libros. Que la inteligencia nace jóven en nuestro pais, es un punto sobradamente discutido. Tenemos á la vista un tomito de 124 páginas conteniendo versos escritos por el joven Sergio

Iribar, editados el año 1894 en los talleres de Solá Hermanos, Seré y C.ª de la ciudad de La Plata, con el título de *Viváceas y luces del campo.*

Sergio Iribar es un muchacho de ayer que solo tiene 22 años y à los 18 ya escribe y piensa como pocos á su edad. Prueba de lo que hemos dicho al comienzo de estas líneas, manifestarse tan joven en nosotros la inteligencia, es lo que Eduardo Acevedo Diaz, una autoridad en materias literarias, decíale á nuestro apreciable joven compatriota, señor Antonio Troise, sobre las composiciones de Iribar:—«revelan, dice, á su edad muy temprana, según entiendo, excelentes aptitudes, facilidad poco comun para versificar y en algunos verdadera inspiración y sentimiento. Crea Vd. que con esto no digo poco. A los diez y ocho años ha asomado recien la cabeza al mundo, y ese, acaso, entre las radiaciones esplendentes de la mañana, no en medio de una sombra sin estrellas como la que llega á desplegarse á modo de negro dosel sobre una vida batalladora. Es el que apunta y va á ponerse en descubierto un amante de lo bello lleno de brios y de fuego que ofrece ya pruebas precoces de intimidades con la musa en forma de cantos é idilios, que hacen recordar á esas glorietas de madreselvas donde el sol penetra en flechas y los pájaros se refugian para unir sus trinos al perfume que impregna y vuelve mas amable el secreto asilo. Revela que no ha faltado ejercicio y adiestramiento, que le es conocida la mágia de seducir y que á medida que vaya recogiendo mucho de lo que la vida enseña, sus versos serán férvidos gritos de lucha y eco de dolores, por el momento solo presentidos. De Iribar hay que esperarlo, pues que posee ingenio y privilegio para el verso. Mas de una de sus composiciones, entre ellas la que trata del dolor de la vejez, es una bella muestra de corazón de artista. Otros tienen sabor de la tierra, detalles saltantes y cierto colorido que los aproxima á lo que se ha llamado «realidad depurada». La poesía nacional, hacer de ella una verdad: véase ahí el secreto del éxito, para la juventud intelijente».

⁂

La juventud no tiene más que irradiaciones de luz, y por eso Sergio Iribar, siendo un niño casi, no podemos presentar de él mas datos biográficos que sus sueños de poeta.

Es hijo nativo del pueblo del Carmelo, (Departamento de la Colonia). Aprendió las primeras letras en el colegio de Varones de aquella localidad. De aquí pasó á cursar estudios preparatorios y derecho en la Universidad de Montevideo. Pronto abandona sus estudios y se traslada á su pueblo, donde en compañia de un hermano, el 4 de Junio del año de 1894, funda el periódico independiente y liberal, *El Imparcial*, que redacta él solo hasta Noviembre ó Diciembre del año de 1895. Ha escrito y pronunciado infinidad de discursos, composiciones poéticas y algunos estudios filosóficos, manifestándose algo asi como un sueño realizable de futura esperanza nacional. Actualmente se prepara á abandonar el país, radicándose definitivamente en la República Argentina.

Los versos que ván á continuación son el mejor elogio de su precoz imaginación de poeta:

AL URUGUAY

Siempre meciendo tus tranquilas aguas,
lamiendo siempre la dorada arena,
mudo te admiro cuando el sol sumerje
su rubia cabellera.

La tarde muere sollozando amores,
pulsa sus arpas la frondosa selva,
y la playa susurra los gemidos
de tu canción eterna.

Feliz el genio que en tu seno mora
exhalando su dulce cantinela,
vaciando en cada gota una armonía
su númen de poeta.

Feliz el bardo que tu voz escuche,
guardando en su alma su dulzura inmensa.,
las notas de tus himnos se evaporan
y su grandeza queda.

Padre inmortal, corriente poderosa
que meces el encaje de tus crestas,
paseando tus rumores cual si fueres
constante centinela.

Tus espumas remedan el romperse
de férreas y despóticas cadenas,
cuando el furor del viento las agita
con rujidos de fiera.

Has visto muchas veces de tus aguas
empañarse el cristal, volverse negras,
mezcladas con los rios impetuosos
de la sangre extrangera.

El invasor desenrolló su látigo,
dió puerta franca á sus inmundas hienas,
y las hechó sobre la triste patria
furibundas y hambrientas.

Tu has visto, si, de los valientes criollos,
en medio del barullo y la pelea,
las lanzas relucir, abriendo claros
en la hueste extranjera.

¡Todo incitaba á la matanza! todo!
las madres espartanas, en las piedras,
afilando los sables de sus hijos
para salvar la tierra.

La dignidad y la altivez heridas,
nuestro orgullo inmortal, nuestra grandeza
¡Nunca al extraño servirá de alfombra
la bicolor bandera!

El gaucho legendario, lanza en ristre,
sacudiendo su larga cabellera,
colgada la guitarra melodiosa
de sus canciones tiernas.

Los flébiles silvidos de las aves
trinando entre la sombra de las selvas,
pidiendo sangre y fuego y exterminio
sus notas plañideras

¡Grito de redención, himno de gloria!
cundieron sus rujidos de protesta,
como la sangre de mil cuerpos corre
por la verde pradera.

¡Uruguay! ¡Uruguay! tu viste fiero
la suprema altivez de nuestra tierra,
y arrugando la faz de tus cristales
te lanzaste á la arena.

Tú, como madre cariñosa, en brazos,
trasportaste al valiente Lavalleja,
y humedeciste á *treinta y tres* leones
la suelta cabellera.

Tú presenciaste el juramento santo
que pronunció la hueste ciclopéa,
y con respeto y con amor besaste
las cálidas arenas.

Ese es tu galardón; ¡el mas hermoso!
¡La mas altiva de tus notas régias!
¡Feliz el bardo que repita el eco
de tu inmortal grandeza!

Fiero, potente leon, calla y recoje
la espeluznante crin de tu melena;
esconde los aceros de tus garras
y tu dulzura muestra.

Quiero adorarte así, manso y tranquilo,
ensayando tus cantos de poeta;
retratando en tus ondas los misterios
de la azulada esfera.

Pulsa tus arpas líquidas y exhala
la divina cancion de primavera.,
rumores de la tarde que se pierde
tras la muralla eterna.

Voy á humillar mi frente en tus orillas,
en esa playa que tus olas besan,
á refrescar mi lira quejumbrosa
de tristísimas cuerdas.

Canta, canta, Uruguay! serán tus notas
himnos triunfales madre de la tierra;
cada sonido es un recuerdo santo:
padre, ¡bendito seas!

ROCIO

Me gusta la verde alfombra
de los campos de mi patria,
cuando primavera rie
luciendo todas sus galas.

Me gusta el grato perfume
de los montes y las matas,

cuando la humedad orea
el fresco de la mañana.

Cuelgan como perlas líquidas
por algun angel lloradas
las lágrimas del rocío
de las hojas y las ramas.

Muchas veces he pensado
viendo las gotas de nácar
temblar prendidas del cáliz
de las flores perfumadas:

Si de mi llanto extendiera
yo las lágrimas amargas,
¡cuántas flores rociaría
en esta inmensa campaña!

EL DOLOR DE LA VEJEZ

Me preguntais, amigos, por qué lloro
cuando piso estas humedas arenas
y por qué palidecen mis mejillas
y se agita mi blanca cabellera.

Diréis sin duda, que esta extensa playa
algo triste y terrible me recuerda;
y no os equivocais, con ochenta años
aun mi memoria se conserva fresca.

Dicen todos que el hombre se aniquila
y muere asesinado por las penas,
y que el dolor con su poder inmenso
tiende una nube por su mente enferma.

Podra ser, si los débiles de espíritu,
sin voluntad, sin bríos y sin fuerza,
como pobres mujeres á las lágrimas
dejan qne bañen su existencia entera.

Pero el que tiene un corazón valiente,
el que le dice á su cerebro: ¡piensa!
el que sabe qne es hombre y que ha nacido
para vivir de duelos y tristezas,
ese nunca se humilla á la desgracia
¡sino que la combate hasta vencerla.,
¡ejemplo yo, que alcanzo ya á ochenta años
que arrastro por el mundo mi existencia!

. . . .

NORBERTO ESTRADA

Montevideo, Agosto, 1896.

Historia en capitulitos

III

Lo que puede un solo hombre

El pais conoce á las mas eminentes de las *cualidades* de S. E. Está tambien enterado de la portentosa obra realizada durante su sapientísimo gobierno.

Entregado el gran hombre á hondas, á continuas y profundas meditaciones, abismado en la resolución de vitales problemas administrativos, su vida es una lucha sin descanso en pro de los intereses nacionales, de labor ímproba, de abnegación ejemplar.

Así debemos creerlo.

Y pasamos á demostrarlo, ya que el bombo, los platillos y los *atambores* de la orquesta oficial, tienen doblada esta hoja, engolfados igualmente en las grandes cuestiones de la política y en los *problemas de alta trascendencia.*

Siete cosas vamos á relatar en siete capítulos que son siete grandes obras de la *Eminencia.*

Cuando se hubo trepado—segun término corriente—á las alturas, preocupóse seriamente de aprovechar cuanto banquete se le ofreciera.

Comida que pasase de diez platos buenos teniendo número doble de comensales que de platos, lo tenía por partícipe.

Mascaba cuanto, cuanto, tragaba sin mascar casi, y allá al fin solía hacer derroche de talento soltando algunos juicios sobre la culinaria, rojo, inflado, frotándose el abdómen y mirando de soslayo al manjar abundoso que, en la fuente, lo incitaba á cometer la barbaridad de engullir mas.

En reprimir este deseo peligroso se pasaba buen rato y al llegar los discursos y los brindis apenas atinaba á inclinar la cabeza. Empezaba para el obsequiado una digestión difícil, laboriosa. Y mientras el estómago trituraba los alimentos, él simulaba oir, adormecido, con los sentidos embotados, la faz muy roja y de expresión beatífica; casi en letargo como una boa contrictor que se ha devorado un buey.

Ya en este estado de glotón satisfecho hasta el hartazgo solía á veces pararse, con el cabello disperso, risueño, y pronunciar un discurso salpicado de patrioterismo y con aditamento de votos y proyectos, que remataba con el famoso lema de «Administración» etc., que así cumplía: discurso que con todos sus congéneres ha sido clasificado por la prensa como de factura ajena. Este esfuerzo mental, de pura retentiva, lo dejaba mas torpe y embotado. Subía después al carruage, y en apacible soñera, sobre un sillón, terminaba en su casa su labor digestiva sin mayores dificultades generalmente y en casos especiales con la ayuda de dispépsicos.

Con esto hemos relatado una de sus mas importantes ocupaciones en la presidencia, y justificado el mote que mereció de *Tragaldabas.*

IV

Explicando las causas y los efectos de llamarse Félix Faure, punto este que concentró su discurso y ansias muchos días.

Malo es que á un tonto se le aparezca un difunto. Cierto; pero más malo es que le suelten cuchufletas para la ripizapa á quien no entiende más que de corchos y de chuletas.

Las toma en serio.

Un Ministro llamólo á Tragaldabas Félix Faure, en la Cámara; y Tragaldabas se lo creyó muy acertado y en su lugar.

Echóse á meditar en quien y que tal es Faure, y atando sus oidas al respecto vió que solo una cosa le faltaba para ser tan gran persona: Pasear como él á pié y no en carruaje europeo siempre; darse paseitos á lo burgués y campaneárselas de modesto, de amigo del pueblo.

Un amigo mio lo encontró dos ocasiones en la calle Soriano en tal carácter. Sólo, pensativo,—pensativo: eso si porque es hombre que piensa mucho aunque no parezca;—y con cara de no espantar á una mosca. Nunca lo habia saludado, pero le dijo al pasar ¡Servidor! y él respondióle cariñosamente: ¡Muy buenos dias! Y siguió tan orondo....

Dicen que un pobre hombre, sentado junto á su mercancía, vendía gansos en una feria.

Dos estudiantes, por fastidiarlo le preguntaron: ¿A cuánto vende los pavos?

—No son pavos, son gansos—les contestó el campesino.

Un rato despues volvieron á estacionarse los mismos jóvenes frente al puesto, y le interrogaron de nuevo.

—¿A cuánto vende los pavos?

Y con asombro creciente insistió en que no eran pavos y si gansos.

En tercera prueba, el resultado fué casi igual; pero á la cuarta, el labriego les dió el precio, plenamente convencido de que vendía pavos.

Por idénticas causas, Tragaldabas al oirse llamar Faure uruguayo por vigésima vez, se convenció de que lo era, aunque él se parece tanto al presidente de la República Francesa como entre si los pavos y los gansos.

V

Donde el Faure Uruguayo da cima á su tercer trascendental problema administrativo, despues de someterlo á meditaciones hondas, y conquista un cuarto sobrenombre.

Todos los hombres célebres han tenido algun adefesio físico: Nuestro Faure, lo tenía parecidito al de Cicerón. Con estas diferencias: era el de Marco Tulio en

la nariz, y le valió el mote de Cicerón; era en aquel Félix en la mejilla, y le valió el moteje de *Juan Verruga*.

Cumpliéndose inexorable ley atávica ó de herencia, á Juan Verruga le brotó una en el carrillo izquierdo, que, según dicen, era «del tenor siguiente». Por esto la odió desde pequeñita, y ya en el viejo terruño y en las bancas que antes mencioné, acariciaba siempre la formal idea de extirparla.

Héte aquí que una vez que tomó las riendas del Estado, trató primordialmente de llevar al terreno de la práctica tan proficua iniciativa.

Un ángel que para gloria nuestra anda sobre la tierra y es el mas cándido de todos los del cielo, insinuó en su ánimo la idea de realizarla.

Recordamos que la prensa dió cuenta detallada de los preparativos para tan magna empresa, á falta de otras novedades entre la gente de gobierno.

La noticia fué confirmada: el ángel tomó un bisturí entre sus puras manos, dió dos tajitos superficiales, cojió algodones, exprimió, y al siguiente Domingo aparecía en *El Negro Timoteo*, la efigie de Juan Verruga sin verruga.

No se puede pedir mayor actividad y mas laboriosidad en un hombre: *Sin Verruga* habia realizado, en tan corto término, tres proyectos de gobierno, ni mas, ni menos.

CUASI DE BROMA

ODISEA DE UNA CARA FEA

Nuestro colega Bernárdez, redactor de *La Cruzada*, publicación escrita con mucho talento, pero con un criterio que se nos antoja mas fácil de alargarse que el elástico de una honda de cazar cachirlas, visitó dias pasados la iglesia de la vecina villa de la Unión.

El y alguien que lo acompañaba subieron la escalinata de piedra que da acceso al templo, resultándole al periodista, á pesar de las zuelas gruesas de sus zapatos, de aspereza hostil el piso. Esa es buena condición periodística: tacto, mucho tacto.... aunque este se experimente en los remos inferiores.

Qué subió la escalinata, dijimos. Y entró á la iglesia, recordando. Adivinen ustedes qué, porque el periodista y poeta no lo dice.

Entre otras cosas notables que observó el inspirado autor de aquellos versos que dicen:

«Soy un poco de materia,
Soy un grano de miseria.
Una cosa...; nada más!
Yo... soy menos que un ¡quien sabe!
Fecundado en un quizás!»

uéntase que un viejo sacerdote, hasta cosa de treinta chiquillos, el bulto encorvado de una devota, un gran sol dorado que por obra de encantamiento se le había disparado al cielo y trepado á un altar, y otras menudencias de menor cuantía.

Retirábase el poeta periodista, haciendo pininos para no producir ruido con los chismosos botines nuevos, cuando se le ocurrió ver la tumba de Oribe. Pero como ahora él es medio hereje, y ha tiempo no vé iglesias,—desde que, según su poética expresión:

«Sentí que el yo se perdía
Como un lejano murmullo
Ví evaporarse mi orgullo
Y desplomarse mi fé.»

y entre aquellas se contaba la de San Agustín, que solo conocía por su exterior, el poeta, no sabia á que rincón dirijirse para encontrar la loza que marca el lugar donde reposan los despojos del prohombre del año 25. Tuvo que interrogar cortesmente á una viejecita, de aire señoril y altivo: «Querria decirnos, señora, dónde es el sepulcro del general Oribe?»

La viejecita, al decir del poeta habia mojado un dedo. (No lo creemos: debieron ser dos. No nos merece fé la liturgia de Bernárdez.) Y luego como vacilando,—ya explicaremos esa vacilación mas adelante,—«allá señores, al lado de aquel altar está el sepulcro del General...»—Dijo y se persignó, perdiéndose despues en la penumbra.

Y aquí, Bernardez, que sabe donde le aprieta el zapato, entra en largas cavilaciones. No le resultaba la señal de la cruz, hecha tan de prisa por la viejecita. A que respondia?

Perdónenos la bolada de aficionado. Vamos á despejarle la incógnita. Si la viejecita se persignó con apuro, como espantando una visión, es porque lo asustó la fea cara de su interlocutor.

¡Porque de veras es feo, y feo con ganas, nuestro talentoso colega!

COSAS URUGUAYAS

Hace algun tiempo denunciamos á un caballero rojo que percibia tres sueldos del Estado con la mayor frescura: de capitán, de teniente alcalde y de revisador de patentes de perros.

Tenemos que señalar hoy otro abuso del mismo género en mayor escala.

Hay una ley que establece la incompatibilidad de percibir dos sueldos del erario público á un mismo tiempo.

Pues bien: aqui en Montevideo un señor es diputado é inspector de bancos. Que estas instituciones no les ven nunca la cara, no hay para que decir. Mas si diremos que mes á mes cobra su mesada de padre de la patria y su mesada de inspector de bancos.

Tararí-tararí—¡Vaya una nonada para preocupar al Gobierno!

***

Ayer nos aseguraba un colectivista que el sucesor del Sr. Idiarte Borda sería... (¿ á que no lo adivinan ustedes?) sería.... don Modesto Irisarri!

Hay que reconocerle los siguientes títulos:

Como don Juan, es descendiente de sangre vizcaina, pero no española, francesa.

Empezó á hacerse conocer cuando servía copitas en Santa Lucía; era dueño de un bolichito bastante concurrido.

Vivió en Mercedes: fué miembro de la Junta, y yo no sé con que fundamento se le acusa de ciertos manejitos y otros *etcéteras* relacionados con el correo de allá.

Ha saboreado la breva de la proveduría de Flores *con gran beneplácito de los cuarentenarios.*

Et sic de coeteris, salvo que mencionemos *su* talento, *su* ilustracion y *su* culminante foja de servicios en la Cámara baja, sin olvidar que ocupa la Presidencia del Partido Colorado, en reemplazo del Sr. Idiarte Borda.

Y son ya seis los candidatos al sillón magno.

Esperemos: ha de apuntar algun otro su ambicioncilla al mando, patrocinado por el hombre del mirador.

Esperemos: despues proclamaremos el nuestro, que será uno de la lista, porque, repetimos, nos gustan todos en jeneral.

FLAQUEZAS DE UN COLEGA

Nos sorprendió que en el telegrama diario que publica *La Verdad* de Treinta y Tres apareciese el 9 de Agosto esta mistificación deleznable:

«Constituyóse el Directorio Nacionalista, pero laméntase exclusión mas altas personalidades intelectuales y políticas del partido.»

Persona bien enterada de lo que pasa en el mencionado departamento, se encargó de aclararnos la causa de esta patraña.

Con beneplácito del propietario de esa hoja circula entre el comercio treintate-

sino una lista en la cual se pide el nombramiento del señor Otorguez para gerente de la sucursal local del banco en proyecto.

Además, los tipos de la imprenta por donde se imprime «La Verdad» le fueron donados por el señor Senador don Martín Aguirre al candidato para la gerencia del banco.

Y, atando cabos, ahi tienen ustedes el origen del telegrama calumnioso perfectamente explicado.

Los blanco-nacionalistas aguirristas, es decir, adictos al que en la Cámara dijo á boca llena, que él era blanco por decoro, están muy en baja...

SOBRE MORAL GUBERNISTA

CARTA ABIERTA

Señor Jefe Político:

Preocupado usted en las próximas componendas electorales, y en las no próximas, pero sí muy interesantes, elecciones presidenciales, no se preocupa de las casas de juego que funcionan con único descaro en esta muy leal y reconquistadora ciudad de Montevideo. Yo, francamente, creo que usted se ocupa de ellas, pero, *en conbinación* ¿me explico? quiero decir que solo no, pero en connivencia con otros si.

Ahora precisamente, que se quiere moralizar imponiendo un gravamen exhorbitante á las casas de Sport, querría preguntarle á usted si es lícito que funcionen ruletas noche á noche en las calles Cerro, Cámaras, Yerbal y Santa Teresa.

Si es lícito que haya un club, como el que existe en una de esas calles, que no es mas que una casa de juego, con ruleta y naipes.

Y voy á apuntarle los siguientes datos, pues *creo los ignorará*.

Los últimos dias de la semana no explotó bolsillos de cándidos ninguna ruleta. Solo hubo *cartada y ferro-carril*.

¿Cuál fué la causa?

Esta: Un individuo tenía abierta al público (*sin permiso*) una ruleta en la calle Yerbal. Se le exigió que la cerrase pero él contestó iracundo que «conforme las otras podían existir, la de él tambien existiría».

Coincidió tambien la concreta denuncia de *El Nacional*.

Entonces *se* acordó darle *un golpe*. Se les participó á los ruleteros privilejiados que esa noche no trabajasen. Lo sorprenderían al otro y no le valdrían protestas.

Pero sucedió que *el otro*, que por lo visto tiene mas de zorro que de gente, mantuvo inmóvil á su cilindro y les pegó un soberano chasco á los del golpe y á los *colegas*.

Otra cosa: esa misma noche empezó á funcionar en la esquina Yerbal y Ciudadela un juego conocido por el de *blanca y negra*.

Seguramente para suplir la falta y despuntar el vicio.

Si el señor Jefe desea darse una vueltita por *allá* y contemplar todo ese cuadro encantador no olvide que *El Nacional* le ha ofrecido hacerlo llevar de la mano por un reporter hasta *allá*.

Esa mano estrecha,

Mosquito.

SOCIALES

Mi amigo el poeta, aquel de quien hablé á ustedes en número anterior á este, escuchó mi consejo. Cortóse las melenas y vistióse mejor. Casi se ha trasformado en un elegante *fin de siècle*. Ha descubierto que él tambien es capaz de inspirar pasiones, y ya no rima lugubreces. Hace versos románticos, tan románticos, como pudiera hacerlos el más sentimental poeta de los muchos poetas que en el mundo han sido. Y todo este prodijio se debe á los ojos negros de brillor de gloria, que ahora lo quieren bien y que le juran en besos de luz mucho cariño.

Un amor sin versos, no es un amor perfecto. Cuando uno se enamora, la pluma se mete entre los dedos, insensiblemente, y los versos ván saliendo como sale un chorro de agua del manantial inagotable. Buenos, ó malos, eso no importa. Son para *ella*, y basta. Para ella, esa pobrecita ella destinada á rimar eternamente con estrella. Por eso es, seguramente, que á todos los poetas se les ocurre comparar á sus bien amadas con los ojos de luz de la noche....

El poeta mi amigo, ha escrito versos románticos y ha querido, buen muchacho! que sea La Alborada la mensajera de sus voces pasionales.

Dichoso yo, si aquella á quien van dedicados, págame con una mirada de sus ojos negros de brillor de gloria!

ESCENARIO

Orquesta del ramaje
De mis palmeras;
Aroma de las húmedas
Enredaderas.
Eterna queja
De palomas que jimen
Junto á mi reja.

Naranjito de verdes
Cimbrantes ramas,
En que cuelgan sus nidos
Aves que ella ama.
Gajo de acacia
Que derama en los aires
Suave su gracia.

Blanca luna que asoma
Cara curiosa,
Por grietas que en lo obscuro
Abriera airosa.
Luz de los cielos
Con que tejo la trama
De mis desvelos!

Del canario amarillo
Canto postrero;
Golondrinas que vuelan
Junto al alero
Buscando entradas
A los nidos ocultos
De sus polladas.

Barquita que vogando
Sueltas las velas,
Corta el mar que la luna
De lo alto riela;
Luz juguetona,
Que en las aguas dibuja
Plateadas zonas.

Escenario bendito
De mis amores;
Ojos grandes, obscuros,
Que sin rubores
Besan mis ojos,
Con las llamas flamantes
De tierno enojo!

Embarcóse para el departamento de Soriano, donde tiene su establecimiento de campo, nuestro muy querido amigo Pedro J. Mendiguibel, acompañado de su joven y distinguida esposa.

Los simpáticos viajeros pasarán en aquel paraje la próxima estación primaveral.

Manuel Rovira Urioste y Cristina Burzaco unirán prontamente sus destinos.

Nuestros votos porque los tan distinguidos cuanto estimables viajeros vean realizadas con creces sus esperanzas bellas de felicidad.

Nuestro amigo y meritorio correligionario Juan F. Hamilton, encuéntrase enfermo.
Deseámosle una pronta mejoría.

D. Matias Arboleyo y su señorita hermana Elena, se trasladaron á la vecina ciudad de Buenos Aires, residencia de su familia, permanecerá en compañía de su señorita prima Livia Vega, quien pasará una larga temporada en la vecina orilla.

Se acentúa la mejoría de nuestro joven amigo Alvaro Estrada, á quien deseamos feliz convalescencia.

PAPEL IMPRESO

LIBRERÍA NACIONAL.

Barreiro y Ramos ha puesto á la venta el volúmen II de la *Dominación Española en el Rio de la Plata*, del conocido historiador nacional don Francisco Bauzá.

Es de lamentarse que, á pesar de la crecida suma que el gobierno destinó para la impresion de la citada obra, se venda al subido precio que le han fijado sus editores, lo que hará difícil para muchos su adquisición.

Se ha puesto á la venta, en todas las librerías de Montevideo, «Resonancias del Camino», obra del Doctor Zorrilla de San Martin.

Es un nuevo laurel que el inspirado autor de *Tabaré*, une á la corona de sus triunfos literarios.

LIBRERÍA EXTRANJERA.

El establecimiento tipográfico de Real y Prado, está imprimiendo los últimos pliegos de dos obras literarias de nuestro ilustrado amigo y correligionario señor Abdón Aróztegui. Sus títulos: *Ensayos Dramáticos* y *Un Sueño Dantesco*; esta última llevará varias ilustraciones.

Ambas obras serán puestas á la venta dentro de muy breve tiempo.

NOTAS FINALES

ADVERTENCIA

Para el aniversario de la declaratoria de nuestra independencia, LA ALBORADA *imprimirá un número especial.*

Colaborarán en él notables escritores del Partido Nacional, tanto de aqui como de la ciudad vecina.

Ese número se distribuirá á los señores suscritores el mismo dia 25 y equivale á dos números mas que debieran recibir este mes; es decir que solo se distribuirán cuatro aunque el mes tiene cinco domingos.

En el prestigioso club «General Lucas Píriz» se hacen actualmente los preparativos para una brillante serie de conferencias que se ha resuelto organizar en sus salones.

El señor don Eduardo Acevedo Diaz iniciará esas hermosas y útiles reuniones, subiendo á la tribuna de dicho club probablemente el dia 23.

Es muy fácil suceda al primer conferenciante, el Dr. Luis Santiago Botana.

El éxito lo tiene ya asegurado el «General Piriz» y en las noches de reunión se verá repleto de distinguida concurrencia.

Nuestros plácemes á la Comisión Directiva por tan benéfica obra de civismo.

La popular *Librería del Internato*, de nuestros dignos correligionarios Escudero y Gonzalez, nos ha obsequiado con un volúmen del último libro de Zorrilla de San Martin, titulado «Resonancias del Camino».

Agradecemos el obsequio y recomendamos la adquisición de esa nueva obra del mas grande de nuestros poetas.

Consta de 18 capítulos y su valor es un peso.

En el período de Julio han rendido sus últimas pruebas universitarias para conquistar el diploma de bachilleres en ciencias y letras los aventajados estudiantes, nuestros amigos Alfredo Rovira Urioste, Erico S. Labella y Eugenio Lagarmilla.

Los tres ingresarán en la Facultad de Derecho para cursar abogacía.

Son jóvenes de inteligencia é ilustración que podrán ocupar mañana puesto honroso entre sus compatriotas.

Les damos nuestros parabienes por el título adquirido á costa de tantos afanes.

Como es sabido el 25 en conmemoración del septuagésimo primero aniversario de la Declaratoria de la Independencia, tendrá lugar en Buenos Aires la inauguración solemne del club nacionalista que un grupo de decididos compañeros de causa ha fundado ultimamente en esa tierra hermana, bajo halagadores auspicios.

Tenemos la seguridad de que ese día se verán congregados muchos miles de orientales enredor de la amplia y pura enseña del partido nacional.

De aqui es probable asista muy numerosa y selecta concurrencia, pues son muchas las personas que se preparan á asistir á tan simpática.

Trascribimos á continuación las comunicaciones que hemos recibido de la Secretaría del nuevo Club, no sin manifestarnos reconocidos á la deferente fineza que le hemos merecido.

Club Redención Patria.
«CON DERECHO RINDO LA FUERZA»
Capital Argentina. Julio 31 de 1896.
Señor Director de LA ALBORADA.
Montevideo.
Señor Director:

A nombre de la Junta Directiva Provisoria de este club político, que me cabe el honor de presidir, tengo la satisfacción de invitar á Vd. y al personal de redacción de esa ilustrada hoja, para la solemne inauguración oficial de este centro, que tendrá lugar el próximo 25 de Agosto en esta capital, en conmemoración del fausto acontecimiento de nuestra gloriosa Independencia Nacional.

Contando esta Junta Directiva Provisoria con el honor de us presencia, y rogándole quiera dignarse hacer la propaganda requeriente al acto indicado, dando á luz el aviso que se le adjunta, me es grato saludarlo con todas las consideraciones de mi alta estima.

Dios guarde á Vd. muchos años.

José V. Pereyra.
Vice Presidente.

José Manuel Suárez.
Secretario.

EL CLUB "REDENCION PATRIA"

AL PARTIDO NACIONAL
DE LA REPÙBLICA O. DEL URUGUAY

La Junta Directiva Provisoria del club «Redención Patria», establecido en la ciudad de Buenos Aires, tiene el alto honor de invitar á los correligionarios de la República á la solemne inauguración oficial de este centro político, que tendrá lugar en la citada capital el 25 de Agosto próximo en conmemoración del fausto acontecimiento de la Independencia Uruguaya.

Buenos Aires, Agosto 1.° de 1996.

Hortensio Pérez, Josè V. Pereira, Celestino Martinez, Eusebio P. Perea, José Manuel Suárez, Federico Gibelli.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sres. Justiano Laguna, Nueva Palmira; *Pedro Ripol*, San Eugenio; *José Pereira*, Parado; *Gutierrez Hnos.* Yí; *Severo Lopez*, Tacuarembó. Recibimos comunicacionesé importes remitidos. Agradecemos.

Sres. Luis Cheroni y Ubàl, Trinidad; *Francisco Alzate*, Sarandí; *Federico Castellanos*, Morcedes; *Feliz Ossinaga*, Sarandi del Yi. Acusa mos recibo comunicaciones y estimamos deferencia.

Sr. Antonio D. Sanchez, Trinidad; Ofrecemosle aguncia, condiciones presabidas—*Sr. Mariano Comas*, Paysandú. Esperamos uúmero suscritores—*Sr. P. Cabrera*, Santa Rosa: Julio y Agosto importan un peso. Esperamos nueva direccion.